

cio de la Patria como médico militar, contrayendo en Cuba una grave dolencia palúdica. Toda la obra del sabio estuvo al servicio de España, y afirmaba él mismo que «hay que amarla y servirla porque está metida en el corazón». El patriotismo es primero exclusivista, pero se torna luego generoso y desprendido. Buscó por todos los medios el engrandecimiento de la patria común.

En párrafos brillantes terminó el doctor Oliver su conferencia cantando el maridaje histórico de Castilla y Aragón y la eficacia del cultivo de la inteligencia.

La tercera y última conferencia, que tuvo lugar el día 1.º de mayo, corrió a cargo del ilustrísimo señor doctor don Miguel Dolç, director del Instituto, sobre el tema *Ramón y Cajal en el Instituto de Huesca*, basada en el trabajo que sobre el mismo título se publica en este número.

Ocupó la presidencia del acto el excelentísimo señor don Ernesto Gil Sastre con las autoridades locales y con el alcalde de Ayerbe, don Rafael Otal, invitado al acto por tratarse de la primera autoridad de la villa donde vivió Cajal muchos años y que éste considera como su patria chica. El salón estaba atestado de público, con asistencia de los señores médicos de la capital.

El señor gobernador cerró el ciclo pronunciando unas palabras acerca de la significación de Ramón y Cajal como hombre de ciencia y como patriota. Se refirió asimismo a otros dos aragoneses eminentes, Miguel Servet, descubridor de la circulación de la sangre, y Joaquín Costa, alumno también del Instituto de Huesca, quien con su política hidráulica quiso que las arterias fluviales fecundasen las tierras de España, cosa que está en vías de realización en nuestra provincia. Y declaró clausurado el cursillo de conferencias conmemorativas del centenario de Santiago Ramón y Cajal.—E. M. J.

Ayerbe honra la memoria de Ramón y Cajal.

El día 1.º de mayo rindió la villa de Ayerbe, que vio discurrir la infancia y la adolescencia de Santiago Ramón y Cajal, un emotivo homenaje al que puede considerarse su hijo distinguido, ya que el mismo histólogo la consideró siempre como su verdadera patria chica. El Ayuntamiento declaró festivo dicho día, fecha en que a las nueve de la noche nació hace cien años en Petilla de Aragón don Santiago Ramón y Cajal.

Asocióse el vecindario en masa a los actos conmemorativos. Para dar realce a éstos, se trasladó de Huesca el gobernador civil, señor Gil Sastre, acompañado del presidente de la Diputación, señor Gil Cávez; del director del Instituto de E. M. «Ramón y Cajal», doctor Dolç; del director del Museo Arqueológico Provincial, señor Del Arco; del delegado provincial de Educación Nacional, señor Valenzuela; del jefe provincial de Sanidad, señor Garbayo, y del presidente del Colegio de Médicos, señor García Bragado. Como nota simpática hay que destacar también la presencia en dichos actos de los alumnos de los últimos cursos de bachillerato del Instituto de Huesca.

Tras los saludos de rigor, se procedió en la plaza al descubrimiento de una lápida situada en la torre municipal que da el nombre del eminente hombre de ciencia a la plaza baja de la villa. Descubrieron dicha inscripción el alcalde de Ayerbe, don Rafael Otal, y el doctor García Bragado, momento en que el vecindario que se agolpaba en torno a las autoridades prorrumpió en calurosos aplausos.

A continuación, el gobernador civil, autoridades, representaciones y vecinos se dirigieron a la calle de don Rafael Gasset, en que está situada una de las dos casas en que vivió don Santiago. Desde el balcón principal de la misma, los señores Gil Sastre y Otal descubrieron otra lápida conmemorativa que lleva la siguiente leyenda: «En esta casa vivió el insigne sabio Santiago Ramón y Cajal. Ayerbe, a su preclaro convecino, en el centenario de su nacimiento». El pueblo ayerbense rubricó el emotivo momento con sus clamorosas ovaciones. Tras del mismo balcón, el alcalde, señor Otal, pronunció las siguientes palabras: «Nos cabe hoy el honor de celebrar el aniversario del eminente sabio, de renombre universal, que honra a nuestra patria. Nadie puede disputarnos el afirmar que Cajal es un ayerbense puro y neto. Nos llena de orgullo la seguridad de que el carácter de Cajal se forjó en Ayerbe, que le imprimió en el transcurso de su infancia en nuestra querida villa un huella indeleble. Me emociona pensar que Cajal vivió las mismas vicisitudes que vuestros hijos, que correteó por nuestras calles al igual de ellos, que sus travesuras y zalagardas eran las mismas: travesuras que el sabio recuerda con nostalgia en su vejez. Es mi ilusión que este acto, al que el honor nos obliga, sirva de lección provechosa para nuestra juventud de lo que vale el tesón y la voluntad al servicio de la humanidad, y que también quede grabado como testimonio de que la gloria es imperecedera». Terminó el señor alcalde su alocución rogando al señor gobernador que, ya que de la juventud estaba hablando, interceda cerca del Ministerio competente,

a fin de que Ayerbe sea dotado de un edificio escolar que perpetúe el recuerdo de la niñez del ilustre hijo: grupo escolar que llevaría el nombre de Ramón y Cajal.

Acto seguido pronunció un vibrante discurso el gobernador civil. Felicitó en primer lugar al pueblo que vivió la infancia de Ramón y Cajal y que honrándole se honra a sí mismo. Habla, no sólo en nombre de la representación gubernamental, sino en nombre de la clase médica, porque es también él mismo hijo de médico. Expuso brillantemente la gigantesca personalidad de Cajal en las esferas del estudio y de la investigación, hasta lograr para sí y para España el máximo reconocimiento de la ciencia universal. Dedicó unos encendidos párrafos al patriotismo del histólogo, que fué ejemplar siempre en la práctica propia y en la proyección que dió al nombre de España en el mundo sabio. Terminó recogiendo la aspiración del pueblo recogida por su alcalde, y anunció que gestionará que sea otorgada a la villa de Ayerbe, como recuerdo del paso del mayor sabio contemporáneo español, el grupo escolar que necesita y que, ostentando el nombre de don Santiago, sirva de estímulo y guía a los estudiantes de hoy.

Ambos discursos fueron subrayados con prolongados aplausos y aclamaciones. El acto se cerró con el canto del himno del Movimiento. Por último, en la iglesia parroquial se dijo una misa, a la que asistieron todas las autoridades y personalidades allí presentes y todo el vecindario. A continuación, se visitaron las escuelas y el Ayuntamiento, donde la corporación obsequió al señor gobernador y a los acompañantes con una copa de vino español.—*M. D.*

Fiesta de la Poesía.

Hasta el 25 de abril, debido al retraso de la llegada de la primavera en nuestra ciudad, no se asoció Huesca a la fiesta de la poesía, impuesta a nuestro país por un grupo de mentes elevadas. Dedicó a la poesía una brillante sesión, presidida por las primeras autoridades provinciales y locales, el Instituto de Enseñanza Media en su salón de actos, adornado con plantas y un gran ramo de flores simbólico.

En el discurso preliminar, doña Dolores Cabré Montserrat, catedrática de Literatura, abordó el sugestivo y difícil tema *¿Qué es poesía?* He aquí un esquema de su compleja lección.

Dios se revela en el hombre, que lucha por espiritualizarse más y